

secretarios el nombramiento y título correspondiente á su nuevo cargo.»

Ha sido dado de baja definitivamente en el ejército el teniente de caballería D. Carlos Navales B. Jerano.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado á D. José Cifrian y Ortiz, vecino de Sobremazas, para construir un depósito de mineral y un embudo de madera en la playa de San Salvador contigua á la canal de Tígero, en el interior de la bahía de Santander.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 11 de Marzo de 1874.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Anoche se notó el propósito que tienen algunas personas de esta Capital de circular tan pronto como pueden noticias de descalabros sufridos por el ejército. Dijese en diferentes círculos que la columna del brigadier Calleja situada en Minglanilla había sido derrotada por las facciones reunidas de Valencia copando la artillería.

La noticia publicada esta mañana en la «Gaceta» dando cuenta del referido encuentro diciendo que no se tenían pormenores de él ha alentado á los profetas de desastres, pero su satisfacción durará poco porque esta tarde por despachos oficiales y por cartas de Minglanilla se sabe que la columna Calleja ha batido á los carlistas ocasionándoles numerosas bajas.

El ataque empezó llamando la atención de las tropas los faciosos de Santés que tomaron posiciones fuera del pueblo. Saló la columna á batirlos y cuando estaba desalojando los de sus posiciones supo el brigadier Calleja que la facción de Cucala había sorprendido al pueblo apoderándose de los pocos soldados que allí quedaron y de los bagajes de la columna. Entonces dividió sus fuerzas y con una parte de ellas mientras la otra continuaba persiguiendo la facción de Santés, entró en el pueblo, arrojó de él á los carlistas y los bagajes. Di ese que en esta hecho de armas los carlistas han tenido más de ochenta muertos y que está herido en un brazo el cabecilla Cucala.

Hay ha debido reunirse el brigadier Calleja con la columna que manda el general Voysler para continuar la persecución de las facciones valencianas.

La acción de Minglanilla demuestra que no es cierta la noticia que ayer circuló con crédito y de que si á instigación de que las facciones de Santés, Cucala, Palacios y otros cabecillas habían verificado un movimiento de concentración para atacar á Valencia.

El general Mikha va á ser nombrado general en jefe del ejército del centro.

Del Norte tampoco se tienen hoy noticias de interés; se sabe que siguen llegando refuerzos y pertrechos para el ejército y para la marina. Algun periódico habla de la formación de un ejército de reserva en Laredo, pero creo que lo que se organizará es un nuevo ejército de veinte á veinte y cinco mil hombres que se dirija sobre Bilbao por otro camino distinto del de Somorrostro y Portugalte para obligar á los carlistas á abandonar sus actuales posiciones fortificadas.

La concentración de las tropas que en Guipúzcoa manda el general Loma indica que dejando la guarnición necesaria en San Sebastian embarcarán para Castro-Urdiales todas las fuerzas que allí quedan disponibles. Con ellas que ascenderán á seis ú ocho mil hombres y no á diez y seis batallones como suponen algunos periódicos y con los batallones de la reserva que se están mandando á Santander se puede organizar este nuevo ejército dejando otros

veinte y cinco mil hombres en Somorrostro á la expectativa para combatir á los carlistas en el momento en que distraigan estos parte de sus fuerzas para acudir á otro punto.

Anoche decidió el Consejo de ministros que el Ayuntamiento de Madrid procediera inmediatamente á organizar la milicia ciudadana. Con el general Concha saldrán para Cuba en el próximo correo, un director de administración y otro de Hacienda destinados nuevamente creados.

L. N.

Copiamos de *El Orden*:

LOS GOBERNADORES CIVILES.

Pica ya en historia la conducta observada en provincias por la mayor parte de los gobernadores civiles. No pasa un día solo sin que recibamos noticias, que llevan á nuestro ánimo la convicción profunda de que esos elevados funcionarios tienen en muy pocas las órdenes que oficial y públicamente han recibido de su jefe el ministro de la Gobernación, si no es ya que, posteriores á esas, han recibido otras de carácter reservado que contradigan y anulen las primeras que todos conocemos.

Ya es en Murcia donde los republicanos de orden deploran que se haya disuelto un ayuntamiento benemérito, cuyos servicios nadie desconoce; ya es en León donde se manifiestan tendencias hostiles á la forma republicana por el representante de un Gobierno republicano; ayer fué en Alicante, hoy es en Logroño, ora en Segovia, ora en Cádiz donde observan y se denuncian hechos dignos por cierto de severísimo, enérgico y pronto correctivo por el Gobierno de la República, que, en sus manifestos al país, prometió solemnemente muy distintos procedimientos.

¿Obrar los gobernadores, que (salvas honrosas y muy contadas excepciones) perjudican á la República, de acuerdo con el Gobierno, y con arreglo á sus instrucciones? Digase en buena hora, sepase de una vez qué pretendemos unos y otros; ¿proceden, por el contrario (y esto es lo que nos inclinamos á creer) autoritate propria? pues conste que no defienden la República, antes la combaten; conste, que lejos de procurar su consolidación, procuran su ruina; si esto que hacen lo hacen por ignorancia, son ineptos para el cargo que desempeñan; si lo hacen por malicia no son dignos depositarios de la confianza del Gobierno.

Si existiesen, como no existen, dos ministros de la Gobernación explicaríase bien esta singular antinomia; pero es lo cierto que el único ministro de la Gobernación, que nosotros separamos, es el Sr. García Ruiz; y el señor García Ruiz tiene, como ministro, la obligación de estar enterado de lo que en provincias acontece; tiene, como hombre político, el deber de evitar que la República sea combatida por empleados que la representan; tiene, en fin, como hombre digno, el compromiso contraído ante toda España, en circulares de fecha reciente, de hacer que sus subordinados no reciban otras inspiraciones que las suyas, ni obedezcan mas órdenes que las que de su ministerio emanen.

¿Cómo se comprende entonces la formación de esos ayuntamientos en que los alfonsinos dominan? ¿Cómo puede explicarse esa exclusión sistemática, tenaz y absoluta de todos los elementos republicanos en las corporaciones populares? ¿Qué fundamento puede hallarse para la disolución imprevista y funesta de los batallones

de la milicia, que han prestado muchos y muy señalados servicios á la causa de la República, de la libertad y del orden?

Cómo es, y socorrido sobre todo, hablar en los diarios de tregua, de unión, de patriotismo; pero sabe por ventura, el Sr. García Ruiz, saben los periódicos que la tregua predican, en qué forma y por qué motivos se practica esa tregua por algunos gobernadores?

No pecamos de pesimistas; nunca hemos exagerado la suspicacia; pero las cartas que un día y otro recibimos de nuestros correspondientes y de otras personas respetables y fidedignas, iguales todas en su esencia, proporcionan datos mas que suficientes para presumir que exista un acuerdo previo, un pensamiento esencial, á cuya realización obedezcan de consuno los actos que denunciamos: ¡tal uniformidad y tanta analogía hay entre ellos!

¿Es así como los gobernadores republicanos entienden la tregua? ¿Se encaminan á ese fin los que un día y otro aconsejan un patriótico silencio?

¿Es necesaria la tregua? ¿Es siquiera conveniente? Guárdese por todos: dispuestos nos encontramos á observarla tan respetuosamente como el que mas respetuosamente la observe. Nuestra conducta en la prensa, durante nuestra corta carrera; la conducta de nuestros amigos en toda su vida pública; el recto y noble proceder de nuestro ilustre jefe en el difícil período de su mando son prendas seguras de que sabremos cumplir nuestros ofrecimientos; pero cúmplase por todos de igual manera, no ya solamente por periódicos, sino así mismo por las autoridades constituidas; establezca esa tregua entre los partidos del poder y los partidos de la oposición, estos deben cesar en sus ataques, deben atenuar la violencia de sus censuras; pero aquellas, deben tambien prescindir de persecuciones, de actos hostiles que, lejos de mitigar, acrecientan los odios, y ahondan las distancias en vez de disminuirlas.

Porque creemos que el ministro de la Gobernación ignora mucho de los hechos á que aludimos, tenemos empeño en que lleguen á su noticia, para que procure corregir unos y evitar otros, sabiendo—como de seguro sabe,—que esos abusos á nadie favorecen y pueden perjudicar á todos: que son semilla fecunda de futuros males para la libertad y para la patria.

LA GUERRA CIVIL.

Solo participa la «Gaceta» que el 8 ha tenido lugar en las inmediaciones de Minglanilla un rufo combate entre las fuerzas que manda el brigadier Calleja y las que guían Palacios, Santés y Cucala.

Vuelto á estar en Chelva el cuartel general de los carlistas de aquella parte de España, acababan de reunirse todos los principales jefes, mas que para subordinar las operaciones, para combinar golpes atrevidos en los que todos los partidarios ganaran. El número de fuerzas que llegaron á reunir en Chelva y sus inmediaciones era considerable, y era quien columna liberal que por allí operaba se veía altamente comprometida, por estar tambien aislada, y aun vendida por tener mejores confidencias los carlistas.

Mucho se dice en estos á R quena pero sabe la decisión de sus defensores, y aunque no cupo la esperanza de tomarla, aminorar un ataque para atraer fuerzas en su auxilio. Pasaron el Guadalquivir, penetraron en la provincia de Cuenca, atravesaron tambien el Cabriel, y en las inmediaciones de Minglanilla, que está asania la en terreno llano, á 14 leguas de Cuenca y nuevo de Requena, se en-

contraron ó se hallaron con la brigada Calleja; trabóse rudo combate, y aún no se saben los detalles de este hecho de armas. Weyer ha salido de Valencia y Reyes de Madrid al frente de sus respectivas divisiones; ambos generales tienen acreditada su inteligencia y bizarría y han de verse en breve los resultados que fundamentalmente esperamos sean prósperos para la causa liberal.

Los carlistas, sin fraccionarse, no pueden operar en las montañas, que es su patria y no les da los recursos que necesitan; intentan dominar la parte llana imponiendo los á los pueblos, y atomizando á las capitales, y la situación en que se hallan las provincias de Cuenca, Albacete y Valencia, exige de parte de todos los liberales esos sacrificios que, aunque sean costosos, lo son mucho menos en un principio de lo que hubiesen de serlo des pues.

Débinos llamar la atención del Gobierno secundando en esto los deseos de los que nos escriben de diferentes pueblos de la provincia de Palencia, hácia los reclutados carlistas que la recorran, y no infructuosamente para su causa. Del partido de Carvera pasan con frecuencia por las inmediaciones de Alar por quintas cuerdas de jóvenes reclutados que van por Valledorado á las Provincias Vascongadas, don te les visten y les pagan. Del mismo Carvera nos dicen que han sacado algunos, de la aldea de Nogales unos ocho, de Piña, de Astudillo, de Carrión, de los pueblos del partido de la misma capital y de esta y de otros, los han sacado tambien en las noches del 5, 6 y 7; y lo mas lamentable es que estos mozos son de los que deben cubrir el próximo reemplaz. La mayor parte son verdaderamente chiquillos, pero que trabajan en las fábricas de mantas y en otros oficios que carecen de brazos.

Esto, que sucede en la provincia de Palencia, acontece tambien en otras, y el modo de evitarlo es sencillo, cuando la voluntad es firme y resuelta.

NOTICIAS GENERALES.

Dice el «Orden»:

«Resulta ahora que las partidas de Villar, Cortina, Fco de Carrión y Talaraha son una sola, aunque parecen cuatro.

En cada expedición la manda uno distinto.

Ingenioso medio de multiplicar las fuerzas del pretendiente y de cobrar varias veces un mismo trimestre de contribucion.

Durante su permanencia en Vergara, parece que D. Carlos ha recibido el importe de ochenta raciones diarias. «Al rey lo que es del rey....»

Tambien el obispo de Urgel debe alimentarse como todo un señor obispo, pues en el largo tiempo de permanencia que lleva en Vergara cobra á razon de «treinta raciones diarias. «Al obispo lo que es del obispo.»

Se ha dado orden para que las fábricas de tabaco de la Corona y Sevilla remitan al Norte todo el tabaco de que dispongan.

La única noticia de algun interés que encontramos en los periódicos de San Sebastian del domingo, recibidos ayer, es la siguiente:

«La columna Loma levantó ayer la guarnición de Oyarzun, destruyendo las fortificaciones de dicha plaza y transportando á esta ciudad los viveres, municiones y demas existencias que en ella habia.»

El general Serrano continuaba ayer en Somorrostro al frente del ejército del Norte.

Segun la «Andaluz» de Sevilla, dice que muy en breve saldrá de aquella capital alguna parte de la fuerza de carabineros de su guarnición.

El lunes fondó en el puerto de Santander el vapor «Albarrico» conduciendo heridos y enfermos del ejército. El tiempo seguia bueno; pero el barómetro habia bajado y el viento se habia llamado al Oeste, queriendo indicar un cambio desfavorable.

Parece que gracias á los buenos resultados del cañon colodado en el castillo de Guetaria, que ha causado buen número

re
in
ti

fa
ti
la
he
tu
fu
de

en
m
qu
tal
qu
de
16
vo

tar
me
pa

de
Pal
del

pro
feli
de

en
te
s

ciab
gra
cul

l
com
dilin
tañ
han
pout
Carl
lism
ta p
ces,
ción

E
por
cial.

T
zas,
tio e
infan
ciu l

C
activ
res al
nas d
vario

P

L
de M
produ
causa
perió
San P

A
do el
habia

La
badas
mayor

En
tito fia
Se
el Bani
compra
de su r

El r
piz ani
demniz
glesas

Sép
puisto
ra trata
para la